

Tierra Estella (Navarra)

Ideas contra el despoblamiento

UN PLAN PARA SALVAR UN VALLE

PABLO JOSÉ CONEJO PÉREZ. Texto y fotos.



Panorámica de Gollano, en Amézcoba Baja, a pocos metros de la Casa Rural "UREDERRA", fundada por la joven emprendedora Bea San Martín.

El joven Tasio sigue vivo en el valle de las Améscoas, con el mismo sentido de rebeldía y la misma idea de libertad que le imprimió el cineasta Montxo Armendáriz en la película rodada hace veinte años en Bakedano, en Zudaire y en los rincones más agrestes de la sierra de Urbasa. La diferencia es que Tasio ya no es carbonero, ni furtivo, ni ojeador a sueldo de un coto de caza. Ahora, Tasio es un hombre o una mujer con título universitario que reivindica su derecho a vivir en el valle de sus antepasados, en el pueblo de sus aventuras, en la raíz de sus emociones.

También como Tasio, los jóvenes quieren buscarse la vida en el monte y en los pueblos y en las cascadas del río Urederra. Saben que no pueden hacer un proyecto de vida contemplando la belleza de un lugar privilegiado. Pero no ocultan su ambición de poner en valor los recursos naturales que les rodean, de convertir el valle en un producto turístico sostenible que atraiga negocios relacionados con la hostelería, con la alimentación y con la manufactura artesana.

En el valle de las Améscoas han saltado todas las alarmas. La amenaza es la misma que en otras zonas de montaña, el despoblamiento, un círculo vicioso en el que la escasa actividad económica ocasiona menos población y la escasa población provoca menos actividad económica. Nada nuevo bajo el sol, salvo un detalle de alto interés periodístico: Los jóvenes no quieren abandonar el valle.

Un ecosistema frágil

El valle de las Améscoas es un ecosistema frágil, sumamente delicado a la hora de compatibilizar los tres ejes del desarrollo sostenible, el social, el económico y el medioambiental. Por eso se ha diseñado un plan estratégico tan riguroso como prudente, tan ilusionado como posibilista, tan universal como cercano. Un plan que nació con el nuevo siglo para movilizar la actividad económica, aprovechando la potencialidad de los recursos propios y el mayor nivel de formación humana que ha registrado el valle en toda su historia. Sus promotores son los cuatro municipios del valle que comparten la propiedad del "facero" Monte Limitaciones. Y la entidad encargada de llenarlo de contenido fue la Fundación L'Urederra, una sociedad sin ánimo de lucro que promueve actividades de investigación y desarrollo tecnológico al servicio de las empresas. Ahora, el plan está en pleno proceso de desarrollo. Tan lento como cabe esperar de la prudencia y tan rápido como cabe desear de la urgencia.

Javier Sáez de Jáuregui es un pastor navarro con el pelo revuelto y las ideas cabalmente ordenadas. Él era presidente de la Junta del “Monte Limitaciones” de Améscoa cuando se puso en marcha un plan de salvamento para estabilizar la población y evitar la sangría de los jóvenes mejor preparados. “Se pensó en hacer algo con entronque”, dice Javier, solemnizando el discurso con las manos juntas, “algo que tuviera un sentido global, con perspectiva a corto, medio y largo plazo. Se hizo un análisis de dónde estábamos y se puso sobre el papel hasta dónde queríamos llegar. Siempre con el objetivo de relanzar la actividad económica y frenar el despoblamiento”.

De ahí salieron once líneas tractoras que hablan de optimizar el aprovechamiento forestal, de poner en valor los recursos naturales, de canalizar los productos turísticos y de mejorar las infraestructuras. Pero también hablan del capital humano del valle, de la necesidad de formar emprendedores, de la importancia de contar con un “vivero” de empresas donde los jóvenes puedan dar los primeros pasos en instalaciones compartidas.

Los nuevos “Tasio” de la película de Montxo Armendáriz no son carboneros, ni jornaleros, ni furtivos. Son jóvenes con título universitario que quieren aprovechar sus capacidades para relanzar la economía del valle de las Améscoas

“El vivero es un espacio protegido para empezar a andar”, apunta Javier Sáez de Jáuregui. ¿Pero dónde están los jóvenes empresarios?, inquiriere el periodista. Y en este punto vuelve a aparecer el realismo, esta vez en boca del actual presidente de la Junta “Monte Limitaciones”, Diego Urrea, un artesano del queso de oveja que rige los ayuntamientos de Zudaire y de Améscoa Baja. “La pretensión de que una gran empresa se instalara aquí, para resolver los problemas de empleo en el valle, era una cosa relativamente complicada. Pero lo que sí parecía posible

es que crearan su propio negocio los jóvenes que quieren quedarse.”, reconoce Diego.

Escuela de emprendedores

La Fundación L’Urederra detectó que había jóvenes con proyectos en el valle. Y aprovechó este activo para promover un curso de formación de emprendedores, que se sustanció como una iniciativa LEADER+ con una inversión de 11.878 euros y una subvención del 85% del total.

“Era importante despejar que aquello que los jóvenes tenían en la cabeza como un sueño, pudiera convertirse en una iniciativa plausible”, aclara Javier Sáez de Jáuregui. Era el sueño de Bea San Martín y de Igor Martínez Aznárez y de Txeli Moraleja y de otros siete emprendedores que acudieron al curso, diez en total, cinco mujeres y cinco hombres con el coraje de convertirse en los primeros empresarios del valle sin salir del valle.

Los sueños se convirtieron pronto en un plan de negocio. Bea proyectó una casa rural llena de encanto, con huéspedes que ya están llamando a la puerta. Txeli se aferró al curso —“cuando estaba a punto de irme del valle”— y convirtió en realidad su sueño como empresaria de la artesanía del cuero, actualmente instalada en el vivero de empresas de Zudaire. Igor puso en valor su formación técnica y acabó montando su sueño de una oficina de ingeniería. Y José Joaquín Sanz ajustó certeramente las cifras en su plan de negocio para montar su actual empresa de reciclaje de residuos textiles. Cuatro sueños, cuatro planes y cuatro negocios. ¿Hay quien dé más con un curso de 45 horas?.

Los otros seis jóvenes no han montado su empresa por el momento. Pero su sueño está escrito en negro sobre blanco, con su plan financiero bien cuadrado, su estrategia de marketing bien urdida y su análisis de riesgo bien calibrado.

Ninguno de estos diez emprendedores ha recibido clases de coraje en el curso. Ya lo llevaban dentro... 🍷



De izquierda a derecha, Diego Urrea y Javier Sáez de Jáuregui, presidente y expresidente de la Junta “Monte Limitaciones” del valle de las Améscoas.

LEADER+ Tierra Estella

Tel.: 948 556 537
+eder@montejurra.com
www.+eder.org